

SOLO

Los gritos invaden mis oídos, me impiden pensar, estoy paralizado. Veo manos intentando tocarme, con bolígrafos, papeles y ropa para que yo les firmara. Simplemente no podía hablar, tocaban mi corto cabello castaño sin importarles si llegaban a hacerme daño.

Unas horas antes

Me dirijo al escenario con mi guitarra eléctrica, mis compañeros andan detrás de mí, todos listos para tocar sus instrumentos. Aclaro mi voz y salgo a escena. Comienzo a cantar y a tocar mi guitarra, mientras los demás integrantes acompañan con sus instrumentos. Puedo ver a todos los fans saltando y celebrando, cantando y bailando. Terminó la canción, hago un pequeño saludo y salgo del escenario, no puedo estar más feliz de que haya salido bien, siempre me pongo muy nervioso al actuar.

- ¡Muy bien, Andy! - Me felicita Samuel. Él es mi mejor amigo, aparte de que él toca la batería.

- Me he puesto muy nervioso – admito.

Entran al camerino el resto de la banda, en total, somos cuatro. Todos nos llevamos muy bien entre nosotros. Yo, Andrés, toco la guitarra eléctrica y canto; Samuel como ya he dicho, se encarga de la batería y, por último, Ángela y Jenny, que también tocan la guitarra. Llevo puesta una sudadera negra y unos vaqueros holgados de un tono azulado. Pero, después de actuar, llega la peor parte, los fans. Cualquiera podría decir que es genial que haya gente que te admire, lo cual es cierto, pero también tiene sus problemas, los fans obsesivos, estos me provocan ansiedad.

Están en todos los sitios a los que vayas, observándote, fotografiándote o persiguiéndote para saber tu horario, tu casa, tu familia, tu médico... Parece que te conocen desde que naciste, incluso hay algunos que dicen ser mis amigos cuando ni siquiera he mantenido una conversación con ellos. En todos nuestros conciertos, al salir del edificio, hay montones de fans acumulados, la mayoría de esos obsesivos. Nos mantendremos un rato en el camerino, pero después no nos quedará opción de pasar cerca de todos ellos. Tenemos guardaespaldas, eso me hace sentir más seguro. Soy el tipo de persona paranoica, que cree que siempre va a pasar lo peor, que corro peligro cada segundo. Siento que pueden sacar un arma en cualquier momento, un cuchillo, algo metálico que me golpearía en la cabeza, un trozo de cristal que hayan encontrado en el suelo, que me intenten ahorcar con un trozo de tela... Todo puede llegar a pasar, y eso me aterra, por eso nunca me acerco demasiado a los fans. Me preparo y salimos del camerino, recorro un pasillo, y salimos por la puerta principal; allí están. Comienzan a gritar como locos, intentando saltar las vallas mientras los guardaespaldas lo impiden. Yo camino hasta el coche, saludando de vez en cuando intentando no pararme. Al fin, me meto en el coche con los demás. Suspiro.

Ya he llegado a mi apartamento, es amplio y cómodo, aunque casi nunca estoy allí, siempre suelo quedarme a dormir en hoteles con los demás integrantes. Me meto en la cama, estoy hecho polvo. De repente, escucho algo caer, entro en pánico. Es imposible que sea alguien que yo conozca, habría llamado al timbre. ¿Y si han conseguido entrar a mi apartamento? ¿He cerrado bien la puerta? ¿He dejado las ventanas cerradas? Empiezo a temblar. Cierro la puerta sigilosamente y pongo el pestillo. Busco mi móvil para llamar a alguien, no lo encuentro, y justo recuerdo que

lo dejé en la cocina. Estoy solo, no puedo llamar a nadie y alguien se ha colado en mi casa.

Miro la ventana, si algo pasara, podría escapar por allí, ya que está situada encima de un cobertizo que hay en el jardín de mi barrio. Podría ir por allí hasta el apartamento de Samuel, que está a unos pocos metros del mío. Podría ir caminando perfectamente hasta allí.

Oigo otro ruido, y me pongo aún más nervioso, el pestillo se puede forzar desde fuera y abrirse, entonces la persona que está dentro podría encontrarme. Me decido escapar por la ventana. Saco la cabeza para comprobar que no haya nadie debajo, vacío, saco los brazos y subo las piernas, me impulso y salto. Caigo en el tejado del cobertizo, está a un metro de mi ventana, por lo que no me he hecho ni un rasguño.

De repente oigo la puerta de mi habitación abrirse, corro todo lo que puedo hasta el borde del tejado del cobertizo, me agarro y salto al jardín. Corro más que nunca hasta que salgo del barrio. Veo un grupo de adolescentes que me ha señalado y empiezan a venir hacia mí. Sigo corriendo hasta el portal de Samuel, y nada más llamar al timbre me derriban. Me he golpeado la cabeza contra el suelo muy fuerte. Lo único que oigo es un ensordecedor pitido y, antes de desmayarme, puedo ver a ese grupo de adolescentes de forma borrosa. Al despertar, es como una pesadilla. Los gritos invaden mis oídos, me impiden pensar, estoy paralizado. Veo manos intentando tocarme, con bolígrafos, papeles y ropa para que yo les firmara. Simplemente no podía hablar, tocaban mi corto cabello castaño sin importarles si llegaban a hacerme daño. Los adolescentes se han duplicado, hay más de treinta a mi alrededor. Algunos simplemente graban el suceso, otros intentan sacarme de allí.

Llega la policía y apartan a todos. “Llamar a una ambulancia” dijo uno de ellos. Cuando despierto estoy lleno de sangre en un hospital.

Desde aquel día anunciaron el suceso en periódicos y redes. Yo tenía una cosa clara; no volvería a salir a la calle solo, ni a estar solo en casa, no volvería a estar solo. Necesitaba que alguien se mantuviera siempre conmigo.

Resultó que la persona que se coló en mi casa era uno de los fans enloquecidos. Lo que quería era hablar conmigo, ver mis pertenencias, mis muebles, mi decoración... Yo nunca volví a mirar a los fans de la misma forma, ni siquiera sé de qué forma les he estado viendo todo este tiempo. Lo único que sé, es que mucha gente me ha ayudado, muchos de ellos, mis fans. Los que me ven como una persona, no como un objeto al que aferrarse. Eso me ha hecho mejorar mucho, y darme cuenta de que no todos tienen que ser unos psicópatas obsesionados conmigo para que les guste nuestra música.

CATEGORÍA: SEGUNDO DE LA ESO

MODALIDAD: RELATO

TÍTULO: SOLO

SEUDÓNIMO: MELOCOTÓN